

Carth 31 (2015) 319-347

Recibido el 12 de mayo de 2015 // Aceptado el 30 de mayo de 2015

UN RÉQUIEM POR LOS JESUITAS DE 1775

AGUSTÍ BOADAS LLAVAT
Universidad Ramón Llull. Barcelona

Resumen/Summary

La supresión de la Compañía de Jesús en 1773 ha sido uno de los hitos más destacables de la historia de la Iglesia moderna. A través de un panfleto satírico, la *Messa della Defonta Compagnia Loiolitica*, se pueden descubrir tanto los actores del momento como los temas implicados en esa supresión. En paralelo, se irán destacando aspectos formales y de pensamiento que configuran un texto extraordinario.

Palabras clave: Jesuitas, Historia de la Compañía de Jesús, Jesuitismo, Lorenzo Ricci, Floridablanca, Palafox, Clemente XIV, Literatura satírica del siglo XVIII, Grabados dieciochescos.

The suppression of the Company of Jesus in 1773 has been one of the most noteworthy milestones in the modern history of the catholic Church. Through a satirical pamphlet, the *Messa della Defonta Compagnia Loiolitica*, both players of the time, and the issues involved in this deletion, can be discovered. Formal and thinking aspects that make up this special text can be traced in parallel.

Keywords: Jesuits, History of the Society of Jesus, Jesuitism, Lorenzo Ricci, Floridablanca, Palafox, Clement XIV, Satirical Literature in the 18th Century, Eighteenth-century Engravings.

Suele decirse que las bodas de diamante se celebran a los 75 años¹. Pues entre los diamantes en bruto que se conservan del año 75 del siglo XVIII hay un opúsculo especialmente adecuado para un historiador que quiera acceder a algo inusual, raro y sorprendente. Se trata de la *Messa della Defonta Compagnia Loiolitica*, un panfleto ornado con un espectacular dibujo, que permite a través del humor un inusitado acceso a este acontecimiento que conmovió a la Europa dieciochesca.

Los jesuitas, fundados en 1539, fueron objeto de una sistemática y orquestada persecución casi desde sus orígenes. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del Siglo de las Luces, la animadversión contra ellos les llevó a su progresiva abolición y, finalmente, disolución por parte del papado en 1773. La historiografía moderna, especialmente por parte de los propios jesuitas², suele pasar superficialmente por el tema, argumentando una serie

¹ *Con el deseo de repetir este obsequio en quantas ocasiones se ofrezcan, y de que sus hijos, emulando el espíritu de N. S. P. San Francisco y el que se enseña en esa Provincia Santa.* Dedicado pues, al P. Francisco Víctor Sánchez Gil, que en su día transcribió estas palabras escritas por fray Francisco García de Haro, el 6 de agosto de 1756 en el convento de Santa Ana del Monte de Jumilla (Murcia), véase F. VÍCTOR SÁNCHEZ GIL, «Franciscanos levantinos y murcianos en Extremo Oriente», en *España en Extremo Oriente. Filipinas, China, Japón, 1578-1978*, Madrid, Editorial Cisneros, 1979, p. 644.

² Citemos algunas obras: *Historia de la Compañía de Jesús*, en seis volúmenes, de J. CRÉTINEAU-JOLI, publicada en francés en 1845 y traducida de inmediato en Madrid y en 1853 en Barcelona, suele considerarse un clásico, ya que, pese a sus defectos, fue pionera en resituar la historia. Aunque Crétineau-Joli, poco después, en su *Clément XIV et les Jésuites* (París, 1847), se radicalizó hasta el punto de perder el favor de los propios jesuitas, su obra produjo un beneficioso efecto para las nuevas generaciones, que la leyeron con avidez y contribuyeron no poco a una remozada Sociedad ignaciana mucho más evangélica. La obra sobre el papa franciscano *conventual* está trufada de escritos, como los del intrigante cardenal de Bernis, enviado por Francia para conseguir un papa antijesuita. Fue traducida inmediatamente al castellano (Madrid, 1848) a partir de la segunda edición francesa. Contemporáneamente aparecieron obras del P. DE RAVIGNAN, de entre las cuales destaca: *De la existencia del Instituto de los Jesuitas*, Madrid, Imprenta de Tejado, 1855 (séptima edición), donde se pregunta, por ejemplo, qué es el jesuitismo (p. LIII). Ravignan es también autor de la contra-obra: *Clément XIII et Clément XIV* (París 1854). La versión apologética de la obra de Crétineau-Joli podría ser: FÉVAL, M. PAUL; *Jesuitas!*, Madrid, Librería Católica de San José, 1977. Otras historias, clásicas, podrían ser: ROSA, ENRICO, *I gesuiti dalle origini ai nostro giorni*, Roma, Civiltà Cattolica, 1930, 2ª edición; GUICHARD, ALAIN, *Los jesuitas*, Barcelona, Dopesa, 1974, es una bienintencionada obra periodística; mucho más documentado es: ALAIN WOODROW, *Los jesuitas. Historia de un dramático conflicto*, Barcelona, Planeta, 1984. Y, naturalmente: R. GARCÍA-VILLOSLADA, *Manual de historia de la Compañía de Jesús*, Madrid, Ed. Aldecoa, 1941; pero, sobre todo, CHARLES E. O'NEIL, Y JOSÉ Mª DOMÍN-

de tópicos o, acaso, agobiándose por el peso de la culpa³. Con este opúsculo, más allá de luchas partidarias, se puede entresacar algo del trasfondo de su supresión y, también, ¿por qué no?, disfrutar con un texto irreverente y cáustico.

1. UN LIBELO PANFLETARIO

Se trata de un ejemplar en trece páginas en papel, en octavo, 18 x 11'5 cm., numerado del 1 al 13, restaurado por el maestro Javier Aragonés en 2011 con tapas de cartón, sin lugar ni año de impresión, conservado en el *Archivo de los Franciscanos de Barcelona* con *signatura H7/5C33*. Que sepamos, se conservan cuatro ejemplares en bibliotecas de Italia. Ofrecemos la descripción física del ejemplar de Barcelona:

MESSA / della defonta Compagnia / L o j o l i t i c a / ordinata a norma del rituale /

DI NICCOLO PRIMO / dedicata / alla buona memoria / DELL' IMPERADOR

MONOCLIO /P. LORENZO RICCI / [*adorno tipográfico*] / Impressa nella Stamperia de' Sicarj / [*filete*] / Con Licenza de' Superiori. [*sin año, pero después de 1775, fecha de la muerte del P. Ricci*].- 8º.- []¹, A⁷.- 13 p. Frente portada con grabado calcográfico y leyenda: "Prospetto della Machina Funebre esposta nella Casa Professa di Roma per la morte del P. Generale Lorenzo Ricci"; (*firmado*: ilegible).- Portada.- V. en bl.- Preliminares.- Texto.

GUEZ, *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2001, 4 vols. (en adelante, abreviado DH, seguido del volumen y las páginas).

³ Tanto la literatura antijesuitica como la apología siguen un esquema muy parecido y que hemos hecho nuestro hasta cierto punto. Un buen ejemplo es la supresión: PIERRE DOMINIQUE, *La politique des Jésuites*, Paris, Grasset, 1955, que concluye: *Tout le monde applaudissait* (p. 214). En cambio, como es lógico, los apologetas subrayan las resistencias, dándose la paradoja de alabar a Federico II de Prusia, que no era ni mejor ni peor gobernante que sus homólogos europeos. PIERRE-ANTOINE FABRE, y CATHERINE MAIRE (eds.) *Les Antijésuites. Discours, figures et lieux de l'antijésuitisme à l'époque moderne*, Rennes, Presses Universitaires, 2010, es un exhaustivo análisis: desde las caricaturas (Pierre Wachenheim, p. 13-52), hasta diferentes territorios.

La literatura polémica parece tan antigua como la misma escritura y la sátira, también. Con todo, a partir de la aparición de la imprenta y cuando el papel se convierte en algo barato que lo aguanta todo, se empiezan a publicar pasquines y panfletos, cuya calidad deja a veces mucho que desear. Como es lógico, este fenómeno ha de ir acompañado de una educación que permita leer y escribir para un número razonable de consumidores. El siglo xvii fue, sin duda, el que más promocionó este tipo de literatura, aumentando progresivamente hasta nuestros días. Las cartas polémicas, las obras de descrédito al adversario, las discusiones filosóficas, políticas o religiosas fueron en aumento gracias a Descartes, Pascal, Leibniz o el P. Feijóo⁴. Los jesuitas, dada su implantación pedagógica, no estuvieron ausentes, antes bien encontraron en la polémica un gusto extraordinario. *Para hacer, pues, creer una Impostura tan enorme, se han servido de aquel artificio que tienen de costumbre; esto es, de publicar algunos breves escritos con el título de Apologías, de Gazetas, o Disertaciones*⁵. E incluso, se dice, que ellos mismos redactaban obras para generar una disputa que posteriormente se encargaban de dismantelar⁶.

⁴ Puede ponerse el punto de arranque en: ÉTIENNE PASQUIER, *Le catechisme des Jésuites*, Villafranca, Guillaume Grenier, 1602. Véase, especialmente, los versos de las p. 137-140. También son famosos los autores Rudolph Hospiniano, Caspar Schoppe y las *Monita Secreta* de 1613. Véase: IGNACIO ARBIDE, *Los manantiales de la difamación antijesuitica*, Barcelona, 1933, p. 62-75. Dado que la bibliografía es ingente, permítasenos tan sólo citar algunos autores: Andrés Pérez de Ribas, José Cassani, el Cardenal Sforza Pallavicino, José Mariano Riera Comas, M. Paul Féval, José Antonio Joaquín Cérutti, Paul Alexandre de Guénet, Gustavo Javier Lacroix de Ravignan, Michel Le Tellier, Juan Eusebio Nieremberg. Y en contra: José de Seabra de Silva, Enrique Flórez de Setién y Huidobro, y José Tormo.

⁵ *Correspondencia de cinco cartas entre N.N. Erudito Anti-Jesuita, y N.N., teólogo imparcial*, Madrid, 1774, p. 5. La proliferación de obras es más que notable: casi una cuarta parte de la literatura espiritual del XVIII corresponde a los jesuitas. Por otro lado, se conservan unas 400 planchas sobre el jansenismo y el antijesuitismo entre 1710 y 1770, según Pierre Wachenheim, en PIERRE-ANTOINE FABRE Y CATHERINE MAIRE, (eds.), *Les Antijésuites. Discours, figures et lieux de l'antijésuitisme à l'époque moderne*, Rennes, Presses Universitaires, 2010, p. 14.

⁶ Pongamos un ejemplo cuyo título es más que divertido: Melchor Bonfill publicó en Barcelona, en 1852, el *Verdadero retrato al daguerreotipo de la Compañía de Jesús; escrito en impugnación de un pretendido retrato al daguerreotipo de los jesuitas*, en dos gruesos volúmenes. Por cierto, en 1855 aparecía el celebrado periódico de política *El Padre Cobos*. Para ver el tenor de la publicación, no resistimos la tentación de transcribir este fragmento: «El judío errante. Por los imparciales relatos de los diarios de la situación, se sabe, sin embargo, que es enemigo eterno de la libertad, que tiene una mano oculta, y que el oro que

Entrando en el impreso que nos ocupa, lo primero que sorprende, si bien se quiere leer el texto de la *Messa*, es la ausencia de malicia, es decir, no es un texto injurioso o con ánimo de hurgar en la herida de la supresión. Más bien se trata de una grandiosa exageración que busca a través de la hipérbole la complicidad de un lector versado ya en el tema, para hacer buena leña del árbol caído. Por ejemplo, se pide la destrucción de los jesuitas, cuando, de hecho, ya no existen⁷.

Su autor, anónimo, bien pudiera ser un secretario amanuense de algún alto dignatario de la curia romana, o tal vez un gilito agustino de la *Piazza del Popolo*, de Roma, que, entre copas de vino o no, van hilvanando un texto que está mucho más trabajado al principio que al final, lo cual también se puede entrever en la progresiva degeneración de la misma estampación. Se nota, por ejemplo, en la epístola glosada y el evangelio simplemente reproducido, o en las repeticiones finales. El uso alterno del italiano y del latín parecen abonar esta idea y, sobre todo, las referencias en el *Dies Irae* y el tono general del texto. Más todavía, si examinamos a los abyectos personajes que en él se caricaturizan y donde parece que el texto entra en el campo de lo personal. Lo demás, suelen ser referencias tópicas, como se irán viendo, es decir, lugares comunes de las acusaciones contra la Compañía.

Respecto a la edición, se puede datar en Roma hacia finales de 1775 o principios del año siguiente. El grabado con el P. Ricci, muerto el 24 de noviembre de ese año, hace sospechar que el oportunismo del escrito perdería fuerza cuando más se aleje de esta fecha. Es un momento realmente interesante desde el punto de vista político, ya que los actores de la supresión están en horas bajas. Veámoslo⁸.

gasta siempre es reaccionario. Últimamente hemos averiguado que es hijo de Loyola, por más que no conozca el idioma vascongado», *El Padre Cobos* 2 [1856] 4. Tampoco podemos resistir el mencionar como panfletario y trasnochado a RICARDO DE LA CIERVA, *Jesuitas, Iglesia y marxismo 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada*, Barcelona, Plaza y Janés, 1986. Y un último panfleto, que hoy divierte si no fuera por lo que representa: HUBERT HERMANNNS, *Der Jesuit. Der Vaterlandslofe Duntelmannn* (Los jesuitas: el oscurantismo sin nación), de 1933.

⁷ Entiéndase: oficialmente.

⁸ I. PINEDO IPARRAGUIRRE Y I. FERNÁNDEZ ARIILLAGA, (eds.), *Diario de 1773. El triunfo temporal del antijesuitismo. Manuel Luengo, S.J.*, Alicante, Publicaciones Universidad de Alicante, 2013, p. 62-63; DH I, 878-886. También: SUSANA MONREAL, SABINA PAVONE Y GUILLERMO ZERMEÑO (coord.), *Antijesuitismo y filojesuitismo. Dos identidades ante la restauración*, México, Pontificia Universidad Javeriana, 2014, especialmente las p. 28-42 de Sabina Pavone.

El Marqués de Pombal, fray Sebastián José de Carvalho, terciario franciscano, fue el primer político que consiguió la supresión de los jesuitas, primero en Brasil y después en Portugal en 1759, cuatro años después del famoso terremoto de Lisboa, cuyo papel en la reconstrucción fue bastante desgraciado por parte de la Compañía. Ejemplo paradigmático de despotismo ilustrado, Pombal cayó en desgracia con la muerte de su protector José I en 1779. No cabe duda que los problemas de orden público provocados por la mordacidad de las predicaciones de los jesuitas, especialmente Malagrida, los ideales ilustrados de reforma del sistema educativo y el despotismo del propio Marqués, cuyo rey parecía débil y manipulable, son también argumentos poderosos⁹. Pero también influyó en el Marqués la política y sus ideas franciscanas de igualdad: se acusó a los jesuitas de intentar establecer una república al margen de Brasil con sus reducciones y, ciertamente, eran partidarios de la esclavitud, que detestaba Pombal e intentó erradicar¹⁰.

En Francia, el Duque de Choiseul había conseguido cerrar las casas jesuitas en 1764¹¹, apoyado por los enciclopedistas, jansenistas y galicanos, y contra el P. Juan Antonio Cérutti¹². Seis años más tarde caía en desgracia y el nuevo rey, Luis XVI, educado entre jesuitas como el P. Perisseau¹³, se lo quitó de encima. Como en Portugal, más allá de las ideas ilustradas, la avidez de posesionarse el Estado de los cuantiosos bienes que administraba la

⁹ En veinte años pasaron de más de nueve mil encarcelados a sólo unos ochocientos. Sobre los hechos, véase: INMACULADA FERNÁNDEZ ARRILLAGA Y MAR GARCÍA ARENAS, «Dos caras de una misma expulsión: el destierro de los jesuitas portugueses y la reclusión de los misioneros alemanes», en *Hispania Sacra* 61 (2009) 227-256; GARCÍA-VILLOSLADA, *Manual de Historia de la Compañía de Jesús*, p. 423-424. El sabio jesuita ofrece una cifras más modestas: 2.600 jesuitas, de los cuales 250 fueron encarcelados con Malagrida en Lisboa (en realidad la cifra mengua hasta 180, según las fuentes). Estima que unos 1.300 procedentes del imperio portugués llegaron a los Estados Pontificios hasta 1760. Parecido destino les esperaba a los demás religiosos españoles y franceses.

¹⁰ *La historia de la expulsión de los jesuitas de Portugal parece la historia de un festín de caníbales*, sentenció Menéndez y Pelayo, cf. GARCÍA-VILLOSLADA, *Manual de Historia de la Compañía de Jesús*, p. 424. Véase: José Eduardo Franco en FABRE Y MAIRE, *Les Antijésuites*, p. 359-372.

¹¹ Pierre Wachenheim, cf. FABRE Y MAIRE, *Les Antijésuites*, p. 43, nos ofrece una estampa conmemorativa, donde un jabalí devora a una mujer sañudamente.

¹² Autor de la famosa *L'Apologie de l'Institut des Jésuites* de 1762, editada en París, Gustave Sandré, 1846. Por cierto, a Choiseul se le atribuye el dicho: *muerto el hijo, sólo queda matar a la madre* (entiéndase: la Iglesia).

¹³ Misterioso personaje, que condenaba los excesos de Mme. de Pompadour.

Compañía, fue un incentivo demasiado goloso para no aprovechar la coyuntura: el sonado caso del P. Antonio de la Valette en Martinica sólo concurrió como un buen pretexto más.

El murciano José Moñino había recibido de Carlos III el nombramiento de embajador ante la Santa Sede por su actuación en el motín de Esquilache y la expulsión de los jesuitas en 1767¹⁴. Cinco años después, como premio a la disolución de la Compañía, recibió el título de Conde de Floridablanca. En 1777 pasó a ser Secretario del Despacho de Estado, no sin antes haber intrigado presuntamente en la elección del papa Pío VI¹⁵. Presumiblemente, pues, este año ya no le interesa Roma¹⁶.

A remolque de los demás borbones, Nápoles, bajo el dominio del primer ministro Bernardo Tanucci, se apuntó en seguida a la supresión en 1767. A la excomunión papal de Clemente XIII, respondió con la ocupación del Benevento y Pontecorvo. Tanucci empezó su caída en 1774 con Fernando IV y

¹⁴ El célebre autor de fray Gerundio de Campazas (que dominicos y agustinos, tradicionales adversarios de los jesuitas vieron como un ataque personal), el P. José Francisco de Isla, fue publicado un siglo más tarde: *Memorial en nombre de las cuatro Provincias de España de la Compañía de Jesús desterradas del Reino a S. M. el Rey Don Carlos III*, Madrid, Imp. De Maroto e Hijos, 1882. En España, sin embargo, en 1755 cayó el P. Rávago, célebre confesor de Fernando VI. Unos versos anónimos evocan lo que se opinaba de la Compañía antes del terremoto de Lisboa: *Las cosas no son eternas, / todas se van acabando, / Rávago se está quedando, / fracturadas las dos piernas. / Choque de causas internas / hizo rodar esta bola: / padres, hijos de Loyola, tristísima Compañía, / sin norte, sin luz ni guía, / ¿cómo así has quedado sola?* (EGIDO, TEÓFANES, *Sátiras políticas de la España Moderna*, Madrid, Alianza, 1973, p. 246).

¹⁵ Seguimos a: I. ARBIDE, *Los manantiales de la difamación antijesuitica*, Barcelona, 1933. Floridablanca está todavía activo cuando escribe el 9 de marzo de 1775 a Roda: *Yo estoy al acecho de lo que se piensa y se hace*, T. EGIDO-I. PINEDO, *Las causas «gravísimas» y secretas de la expulsión de los jesuitas por Carlos III*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1994, p. 191.

¹⁶ GARCÍA-VILLOSLADA, *Manual de Historia de la Compañía de Jesús*, p. 428-440, acusa de conspirador a un franciscano, confesor real, fray Joaquín de Eleta, más tarde obispo de Osma. También cita (p. 433) a fray Francisco Javier Vázquez, prior general de los agustinos, que escribe: *Cantemus Domino: gloriose enim magnificatus est in España con haberse purgado de unas sabandijas enemigos de las almas y los cuerpos*; que hay que entenderlo en el contexto de la lucha a ultranza por reivindicar a un san Agustín alejado del jansenismo. ALAIN WOODROW, *Los jesuitas. Historia de un dramático conflicto*, Barcelona, Planeta, 1984, p. 58-59, puntualiza que Moñino fue el autor de la *Dominus ac Redemptor*, aunque en realidad se debiera referir al cardenal Francisco Xavier Zelada. El antagonismo entre franciscanos y jesuitas está poco documentado; sin embargo, en dos cuestiones podían chocar frontalmente: en el antilulismo de la Compañía y en el turbio papel de los jesuitas en el martirio de los franciscanos del Japón.

se retiró en 1776. El Ducado de Parma también tuvo al iluminista Guillermo du Tillot, que se apresuró al exterminio en 1768, aunque él mismo, huido en 1771, vio desde París, donde murió en 1774, la supresión clementina.

Parece que ni Cerdeña, ni Suiza, ni, lógicamente, la Prusia de Federico II (1712-1786)¹⁷ o la Rusia de Catalina II (1729-1796), aplicaron la disolución de la Compañía como tema de Estado¹⁸.

Por tanto, el momento de la redacción de la *Messa* es especialmente sensible, porque la furia panfletaria se [desinflaría] rápidamente y nuevos problemas, más acuciantes, como el regalismo, el febronianismo, el josefinismo o los conatos revolucionarios, merecían mayor atención¹⁹. Pero, aunque sea caricaturesco, merecen ser destacados las bases de acusación clásicas contra los jesuitas, que se pueden retrotraer hasta su fundación²⁰. La primera podría

¹⁷ Christine Vogel, en FABRE y MAIRE, *Les Antijésuites*, p. 501-504, nos asocia a los filósofos de la *Aufklärung* con los *Illuminati*, recordando que ya en 1781 apareció un panfleto en Leipzig sobre jesuitas, masones y rosacruces: *Über Jesuiten, Freymaurer und Deutsche Rosenkreutzer*, atribuido falsamente a un jesuita exclaustrado, José Luis Mayer.

¹⁸ Los expulsos pasaron en su mayoría a los Estados Pontificios, que no los acogieron y fueron a Córcega, que, caída en manos francesas, tampoco los aceptó, como es lógico; se esparcieron, en fin, por el norte de Italia. En el caso español, estaban todos controlados a través de la Pragmática Sanción que otorgaba una pensión vitalicia a todos los jesuitas, conseguido con la Junta de Temporalidades, que administraba todos los bienes confiscados. PEDRO BLANCO TRÍAS, *Catálogo de los Documentos y Manuscritos pertenecientes a la antigua Provincia de Aragón de la Compañía de Jesús, que se conservan en el Archivo de la Corona de Aragón*, Barcelona, Imprenta Forés, 1944; I. FERNÁNDEZ ARRILLAGA, *El destierro de los jesuitas castellanos (1767-1815)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2004, p. 55-67.

¹⁹ Voltaire proponía *ahorcar al último jesuita con las tripas del último jansenista* (GARCÍA-VILLOSLADA, *Manual de historia de la Compañía de Jesús*, p. 421). Marina Caffiero (FABRE y MAIRE, *Les Antijésuites*, p. 213-215), nos ilustra sobre el momento: en 1776 empiezan a circular obras de reacción a la supresión; el P. Carlo Borgo (1731-1794) es el autor de la *Memoria cattolica da presentarsi a Sua Santità* (manuscrita en 1776 e impresa cuatro años después) y de *Anecdotti interessanti di storia di critica della Memoria cattolica* (1787); se habla de complot jansenista y se compara a Clemente XIV con el Anticristo.s (tomo II, p. 793-815) ordinario interrogado de hacia afuera ro giorni, Roma, Civiltas deportados Antoniana, 1901.

²⁰ I. ARBIDE, *Los manantiales de la difamación antijesuitica*, Barcelona, 1933. En extremo panfletario es, todavía: SEGISMUNDO PEY-ORDEIX, , *El jesuitismo y sus abusos*, Barcelona, Imprenta Antoniana, 1901. Tampoco escapa a la mala literatura antijesuitica del que otrora fue su defensor: Miguel Mir, que publicó: *Los jesuitas de puertas adentro, o un barrido de hacia fuera de la Compañía de Jesús* (Barcelona, 1896) e *Historia interna documentada de la Compañía de Jesús* en dos farragosos volúmenes (Madrid, 1913). En esta última obra, sin embargo, hay una bibliografía comentada, de extraordinario interés (tomo II,

resumirse en su actuación como secta secreta con la obligación de obediencia ciega a los superiores; la segunda, sobre su moral laxa, condensada en el adagio de que el fin justifica los medios; la tercera, por contraste, sobre su lucha contra el rigorismo de los jansenistas; la cuarta, sobre la aceptación de los ritos chinos y malabares; la quinta, su actuación, real o ficticia, en sórdidos intentos de magnicidio (María de Escocia, Enrique IV de Francia, José I de Portugal, Mauricio de Nassau, el papa Clemente XIV)...; la sexta, sobre su carácter sectario y sus trifulcas con la masonería de nuevo cuño; la séptima, sobre la corrupción de la juventud; y la octava, sobre su avidez desmesurada por el dinero²¹.

En definitiva: sexo, dinero y poder. Nada nuevo, sin embargo, a lo que podría ser un ataque a una institución en general, excepto si tenemos en cuenta que el contexto en que aparece la obra es especialmente sensible en cuanto a tres temas que en este tiempo en concreto son particulares. Por un lado, el intento de cambio del modelo educativo: laico y democrático, y no elitista y fundamentalista; por otro, el cambio de espiritualidad propiciado por las nuevas condiciones sociales; y, por fin, no podemos dejar de tener presente que la Revolución Francesa está cerca, tanto, que los ideales democráticos y de libertad (véase la oración de la poscomunión de la *Messa*) no escapan a fricciones y convulsiones, en las que los jesuitas aparecen como un capítulo a tener en cuenta²².

Obras contemporáneas a la *Messa* no tienen sus pretensiones. A veces son simples dibujos caricaturescos, como en el caso del célebre grabado en francés alusivo a su supresión en Portugal, o un curioso grabado de 1852 que reza: *Los jesuitas son expulsados y perpetuamente abolidos de España y sus dominios por Carlos III en 1767 y Clemente XIV en 1773. La España los*

p. 793-815).s (tomo II, p. 793-815)ordinario interrogado de hacia afuera ro giorni, Roma, Civiltas deportados Antoniana, 1901.

²¹ *Herejía, regicidio, sacrilegio, blasfemia, irreligiosidad, enemistad con los reyes, cercanía al cisma griego, astrología, negación del dogma del Espíritu Santo, arrianismo, socianismo, sabelianismo, nestorianismo, pelagianismo, semipleagianismo, wiclefismo, tichonianismo, fautismo, casianismo, marsellismo, fomento de artificios diabólicos, propensión al libre examen de Lutero y los innovadores del siglo XVI, fomento de la impiedad y espíritu revolucionario.* Ésta es la retahíla que se encuentra en: ALEJANDRO PIDAL Y MON, *El triunfo de los jesuitas*, Madrid, Imprenta Maroto e Hijos, 1880, p. 69-70. También en la *Messa* encontramos algo parecido. Para una visión más ponderada de la Compañía, véase J. DE GUIBERT, *La Espiritualidad de la Compañía de Jesús*, Santander, Sal Terrae, 1955, especialmente las p. 314-319.

²² Mario Rosa (FABRE Y MAIRE, *Les Antijésuites*, p. 587-639) propone bibliografía y un análisis del caso italiano, extrapolable a los jesuitas en general.

rechaza en 1852 como los rechazó en 1787. La calidad del dibujo es mucho mayor en la *Messa*, comparado, por ejemplo, con estas anteriores o con las contemporáneas, como los *Angelicae Theologiae Theoremata* (Barcelona, 1768) o *Notizie Storiche di Terra Santa* (Roma, 1798), o los trabajos romanos de Giovanni Battista Piranesi, muerto en 1778, o Ferdinando Ruggieri, por poner cuatro ejemplos. En cambio, su calidad sería algo inferior a obras contemporáneas especialmente cuidadas²³ y parejo a una popular lámina romana, donde aparece el papa Clemente XIV rodeado de la congregación antijesuita y Floridablanca arrodillado a sus pies²⁴ o el famoso grabado de la expulsión de Portugal. No sabemos qué imprenta lo publicó, pero no parece que sea la de la embajada española, tachada de clandestina por los jesuitas. Su lenguaje es italianizante, aunque no deja de seguir los textos latinos de la misa de difuntos, al menos en algunas expresiones famosas, como las que dividen el *Dies Iræ* de fray Tomás de Celano. Su calidad literaria no es precisamente envidiable y su contenido, no pasa de jocoso, pese a lo grave del trasunto.

2. LOS PERSONAJES DEL PANFLETO

Entre los personajes no citados, pero presentes en la obra, destacan los papas. El franciscano conventual Lorenzo Ganganelli, como Clemente XIV, disolvió la Compañía con el breve *Dominus ac Redemptor* el 21 de julio de 1773. Se dice que los territorios borbónicos, a través de, por ejemplo, el conde de Floridablanca, presionaron para escogerlo con el único fin de suprimir la Compañía, aunque el P. Cordara dude de ello. También se dice que su muerte fue por envenenamiento de los extintos²⁵. Y, siguiendo con intrigas

²³ Pongamos tan sólo cinco ejemplos: las ilustraciones del *Paraíso Perdido* de Milton, de Hendrik Eland (1674), de una calidad extraordinaria; FRANCISCO PÉREZ BAYARI, *De numis hebraeo-samaritanis*, Valencia, 1781, con ilustraciones de Ximeno y Selma; CASIMIRO GÓMEZ DE ORTEGA, *Curso de Botánica*, Madrid, 1785; JOAQUÍN TOS, *Paleografía*, Barcelona, 1769; y especialmente, *Historiae Biblicae*, Augsburgo, 1757, de Joseph y Johanne Klauber. Véase, sobre el tema: '700 Disegnatore. Incisioni, progetti, caricature', Roma, Bonsignori Editore, 1997, especialmente en las pp. 103 y 109-110 se nos habla de dos caricaturas de jesuitas (ANTONELLA PAMPALONA, «I 'volti' della storia nelle caricature della collezione di Pier Leone Ghezzi»): una, la del P. Francesco Pepe, un *fanático* predicador popular, según Tanucci, y el P. Martini, florentino, lector de lengua griega.

²⁴ PINEDO IPARAGUIRRE Y FERNÁNDEZ ARIILLAGA, *Diario de 1773*, p. 62-63.

²⁵ La historiografía de los jesuitas viene a seguir el siguiente esquema: prolegómenos a la *Dominus ac Redemptor*, es decir, sucesivas supresiones, supresión papal y resistencia en

palaciegas, se dice que su confesor, el también franciscano conventual P. Inocencio Buontempi, le gobernaba a su antojo. Gregorio XIV, por su parte, con la constitución *Ecclesiae catholicae* de 1591 había intentado zanjar anteriormente una cuestión espinosa: permitía que los jesuitas se llamaran Compañía de Jesús, nombre de origen neotestamentario, pese a las protestas de algunos que consideraban que el nombre se refería a toda la Iglesia y que sólo impropriamente se podía aplicar a los hijos de San Ignacio. De ahí nace la reticencia en la *Messa* a usar el título de Jesús y preferir el de Compañía Loyolítica por parte de sus adversarios. El sucesor de Clemente, Pío VI, reinante en el momento de la aparición de la obra, había sido descartado en el cónclave anterior por sus inclinaciones filojesuíticas. Más de cuatro meses de cónclave y, según parece, rindiendo pleitesía a Floridablanca en la cuestión de la Sociedad, Giannangelo Braschi fue elegido el 15 de febrero de 1775²⁶. Sin embargo, en su largo pontificado nada hizo en el tema, excepto el *laissez faire, laissez passer*, es decir, no revocar ni renovar la supresión, lo que suponía, de hecho, que Prusia y Rusia pudieran acoger a refugiados de la Compañía. Eso sí: ordenó, demasiado tarde, la liberación del P. Ricci, puesto que antes de salir de la cárcel entregó su alma al Creador, accediendo así a su liberación definitiva, como ahora veremos.

Lorenzo Ricci (1703-1775) fue general de la Compañía de Jesús desde 1758²⁷. Suele decirse que no fue capaz de evitar la supresión y se le considera demasiado débil y poco firme en su actuación. Sin embargo, cabe decir que, ante las sucesivas sentencias de expulsión, poco o nada se podía hacer, si con la historiografía clásica concedemos que fue más un asunto político que religioso. Ejemplo de ello es la falsificación de una carta en la que decía que Carlos III no era hijo de Felipe V, sino de Isabel Farnesio y el Cardenal

Alemania y Rusia. A penas sí se mencionan el Imperio Austro-Húngaro, que se mantuvo al margen, y territorios italianos donde se acogieron los jesuitas deportados. Tampoco encajan demasiado las cifras, ya que en 1762 se habla de 22.847 jesuitas y en 1773, de 22.589. Y es que los números de los portugueses representarían casi la mitad de la Compañía, cosa algo improbable. Los números se pueden ver en ENRICO ROSA, *I gesuiti dalle origini ai nostri giorni*, Roma, Civiltà Cattolica, 1930, 2ª edición, p. 430 y GARCÍA-VILLOSLADA, *Manual*, p. 443.

²⁶ E. PACHECO Y DE LEYVA, *El cónclave de 1774 a 1775*, Madrid, Imp. Clásica Española, 1915.

²⁷ P. TACCHI VENTURI, *Opere storiche del P. Matteo Ricci, S. I.*, Macerata, 1911-1913. GIOVANNI STRATICO, obispo de Cittanova y Lesina, deja una *Orazione fúnebre in Breslavia nei funerali di Lorenzo Ricci ultimo generale della Compagnia di Gesù*, Siena, 1776.

Alberoni²⁸. Ricci, hombre espiritual, tuvo además un injusto y horrendo final: suprimidos los jesuitas, fue encarcelado en el castillo de Sant'Angelo de Roma, donde murió, tras un trato execrable y sin acusación alguna contra él o la cúpula con él encarcelada²⁹. Pese a todo, fue enterrado junto a los generales que le habían precedido en el *Gesù* de Roma, aunque los funerales se celebraron en la Iglesia de los Florentinos y, por tanto, parece extraño que su máquina fúnebre estuviera expuesta en la casa profesa. Más rocambolesco es afirmar, como se sigue haciendo desde las teorías de la conspiración, que no murió sino que emigró a América y fue la sombra de Benjamin Franklin. En la *Messa* aparece tanto en el grabado inicial como en diversas partes de la misa propiamente dicha, en especial la primera parte del *Dies iræ* y en el *Lacrymosa*. La datación de la obra, que hemos puesto después de su muerte, choca en un verso³⁰: *¿qué dirás cuando ni en Rusia estés seguro?* Se le acusa de astuto, pecador, obstinado e incluso blasfemo por usar el nombre de Jesús: nada, pues, en concreto...

Fijémonos ahora, brevemente, en los miembros de la congregación especial *Pro exsequendo brevi suppressionis Societatis Jesu*³¹, creada el 6 de agosto de 1773. Corsini, prefecto; Carafa, Casali, Marefoschi y Zelada, cardenales miembros; Alfani y Macedonio, prelados secretarios; Cristoforo de Casale y Mamachi, teólogos. El cardenal Andrea Corsini (1735-1790), en contacto con los jansenistas toscanos y testigo presencial del terremoto de Lisboa en 1756, denunció las pésimas condiciones de vida de los presos en Sant'Angelo y dimitió en agosto de 1776. Mons. Francesco Carafa (1722-1818), que manifestó sus ideas ilustradas de reforma, fue nombrado cardenal en 1773, coincidiendo con su acercamiento a las posiciones

²⁸ Tal dislate se recoge en, M. CASCÓN, *Los jesuitas en Menéndez Pelayo*, Valladolid, Librería Santarén, 1940, p. 343.

²⁹ Su testamento aparece transcrito en J. CRÉTINEAU-JOLI, *Historia de los Jesuitas* V, Barcelona, 1853, p. 259-261. Menéndez Pelayo cita al P. Orozco como autor de *Lamentos por la muerte de la Compañía de Jesús y consuelos al ver que comienza a resucitar en Rusia*, acaso hermano de José Orosco, autor de una Oda a Menorca. Por su parte, el P. Ramón Viescas es autor de la *Canción a la extinción de la Compañía de Jesús* y la *Elegía a la muerte del P. Ricci*; véase CASCÓN, *Los jesuitas en Menéndez Pelayo*, p. 245; de Viescas se dice, también, que escribió *A los que procuran la extinción de la Compañía* (DH IV, 3953).

³⁰ A pesar de que la zarina Catalina la Grande era prusiana, en los dominios alemanes estaba Federico el Grande. Por otro lado, cuando se dice en la *Messa* que ni en Prusia-Rusia hallará seguridad, se supone que aún está vivo. ¿Será verdad lo de Franklin?

³¹ *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma 1978. Consultado a través de www.treccani.it

antijesuíticas. Mons. Antonio Casali (1715-1787) se cree que se opuso a las encarcelaciones humillantes y, tal vez por eso, abandonó la comisión alegando enfermedad y bajo la presión de Moñino. Él, Corsini y Marefoschi se enfrentaron al resto de la comisión por este tema. Tras la muerte de Clemente XIV, sonó como papable y fue quien trasladó a los prisioneros a Sant'Angelo, dimitiendo de su cargo de gobernador de Roma al ver que no podía garantizar su seguridad. Tal vez sea el P. Casali de la *Messa*, cuando estaba enfrentado a la comisión por este tema. El cardenal Mario Compagnoni Marefoschi (1714-1780), amigo de los agustinos, jansenistas por definición y activo antijesuita por lógica, era prefecto de la Congregación de Ritos y hombre culto. Marefoschi fue acusado de *infectado* de jansenismo en 1759 y apartado del cardenalato en 1766. Tal vez por ello, protegió a la iglesia de Utrecht y fue nombrado cardenal por Clemente XIV (*este bribón de cardenal es el verdadero favorito del papa* —decía Azara). Quitó en 1772 el Colegio Irlandés a los jesuitas, se posicionó en contra del culto al Sagrado Corazón y apoyó con decisión la beatificación de Palafox. A fines del año 1773 abandonó la congregación por considerar demasiado duras las medidas adoptadas contra el gobierno de la Compañía. Fue candidato en el cónclave de 1774, pero la elección de Pío VI, antijansenista, fue postergándole del poder hasta su muerte. Tras ella, circularon todo tipo de libelos difamatorios. Consideraba a Luis de Molina introductor de novedades profanas y, rigorista a ultranza, condenaba toda sombra de laxitud del probabilismo. Marefoschi, o su círculo, es un buen candidato a ser el autor de nuestro libelo. Mons. Francisco Xavier de Zelada (1717-1801), de origen español, fue el redactor de la *Dominus ac Redemptor*, poco después de ser nombrado cardenal. Fue bibliotecario, anticuario y astrónomo, llegando a ser Secretario de Estado entre 1789 y 1796. Finalmente, hay que destacar a fray Tomás María Mamachi (1713-1792), dominico, que unía el ancestral antagonismo entre las dos órdenes con sus ideas escolásticas y de moral más bien rigorista.

Gabriel Malagrida, misionero en Brasil, asistió al rey Juan V en su lecho de muerte y se granjeó la confianza de su viuda, María Margarita de Austria. Interpretó el terremoto de Lisboa como un castigo divino, pese a la labor de los ilustrados de mostrarlo como una catástrofe natural. Desterrado a Setúbal, él y todos los jesuitas de la corte, se le acusó de participar en el complot de los Távara de 1758 y fue encarcelado. Allí perdió el juicio y en 1761 fue presa de la Inquisición, que lo quemó sin piedad y arrojó al Tajo³².

³² FRANCISCO BUTIÑÁ, *Vida del P. Gabriel Malagrida de la Compañía de Jesús, quemado como hereje por el Marqués de Pombal*, Barcelona, Imprenta de Francisco Rosal,

El beato Juan de Palafox (1600-1659) fue virrey de Nueva España en tiempos de guerra (1648-1653), hasta que los jesuitas consiguieron su traslado a España como obispo de Burgo de Osma³³. Su enemistad parece radicar en la sempiterna cuestión de la sujeción de los religiosos al ordinario, cosa que, naturalmente, ni jesuitas ni mendicantes en general estaban dispuestos a hacer. Para ello, se inventó que Palafox era jansenista. Beatificado en 2011 como *pastor servicial del rebaño que le fue encomendado y valiente defensor de la Iglesia* -en palabras de Benedicto XVI-, deja una ingente obra en 15 tomos³⁴. Junto a Palafox, sale mencionado un misterioso personaje: Asquasciati. El cardenal Marefoschi estuvo en la comisión ante-preparatoria de la beatificación de Palafox, la cual, pese a estar promocionada por los borbones, quedó encallada hasta nuestros tiempos³⁵.

Con un juego de palabras (cuerda-discordante) se introduce al Padre Julio César Cordara (1704-1785), historiador oficial de la Compañía³⁶. Mundano y amable, era un excelente literato, a pesar de que publicó en 1739 una sátira, llena de ironía, *De tota graeculorum hujus aetatis literatura* -dedicada a Jerónimo Lagomarsini, autor de 30 volúmenes de apología de la Orden, inéditos-, y fue incluida en el *Índice*. Tal vez por ello y por haber sido un personaje muy conocido en la corte romana, aparezca como retorciéndose de indignación.

Por orden de aparición, pues, se citan los siguientes nombres propios. Nicolás, papa; generales de la Compañía: Lorenzo Ricci, Jacobo Laínez y Claudio Acquaviva; atletas: Guinard, y Malagrida; doctores: Molina, Arduino, Berruyer; teólogos: Sánchez, Benzi y Escobar; filósofos griegos: Lucrecio y Epicuro; los presuntos autores de la misa: Zaccheria, Asquasciati y Stefanucci; otros teólogos: Faure y Gravina; un secretario, Suppini;

1886. También los jesuitas, especialmente el P. Isidoro López, fueron asociados al motín de Esquilache en 1766, justo antes de su supresión: C. EGUÍA RUIZ, *Los jesuitas y el motín de Esquilache*, Madrid, CSIC, 1947. Puede compararse el retrato del P. Molina y las caricaturas de Malagrida en Pierre Wachenheim (FABRE y MAIRE, *Les Antijésuites*, p. 19, 22-23, 26, 38 y 44).

³³ CAYETANA ÁLVAREZ DE TOLEDO, *Juan de Palafox: obispo y virrey*, Marcial Pons, Madrid, 2011.

³⁴ Editada por los carmelitas en 1762. Una perla de sus pensamientos religiosos, muy al caso, es la siguiente: *Con tres virtudes tan grandes, como humildad, pobreza y desasimiento, postrar tres vicios tan poderosos, como soberbia, ambición y codicia* (JUAN DE PALAFOX, *Excelencias de San Pedro, Príncipe de los Apóstoles*, Madrid, Pablo del Val, 1659, 4r).

³⁵ PINEDO IPARRAGUIRRE Y FERNÁNDEZ ARIILLAGA, *Diario de 1773*, p. 37-43.

³⁶ DH I, pp. 950-951.

Vigilio, papa; los editores: Casali, Covoni y Pascalini; otros, en el texto: Antutilla, Palafox, Cordara, Gorogoneo, Lanti, Angelini, Bonsolazzo, Pichi, Covoni y Costanzi.

3. LA *MESSA*. TEXTO ORIGINAL

[Leyenda del grabado y en las cartelas interiores]

Prospetto della Machina Funebre esposta nella Casa Professa di Roma per la morte del P. Generale Lorenzo Ricci

[Cartelas] *Mortuus est Dives et sepultus est in inferos.*

Ac/Inu/Gol/Ira/Lux/Au/Sup

Acidia/Invidia/Gula/Ira/Luxuria/Avaritia/Superbia

[Izquierda del grabado] *Sinedrio*

[Derecha] *Probabilismo*

[p. 1 *Portada*] *MESSA DELLA DEFONTA COMPAGNIA LOJOLITICA ORDINATA A NORMA DEL RITUALE/ DI NICCOLÒ PRIMO. Dedicata/ alla buona memoria dell'imperador monoclio P. LORENZO RICCI. Impressa nella stamperia de' Sicarj Con Licenza de' Superiori.*

[p. 2 *blanca*]

[A2, p.3] Noi Difensori del Probabilismo.

Avendo esaminata la Messa da cantarsi nel giorno Anniversario della Morte della Lojolitica Compagnia (di sempre fel. mem.) non abbiamo trovato in essa, se non quanto è confacente alle nostre Massime di Pelagianismo, Socinianismo, ed Epicureismo, alli sagacissimi Moniti delli primi nostri Legislatori PP. Jacopo Lainez, e Claudio Acquaviva, all'inveterata pratica de' gloriosi nostri Atleti Padre Guignard, Malagrida &c.; all'illuminati sistemi de' nostri Classici Dottori, Molina, Arduino, Berruyer &c., e finalmente alla umanissima Compiacenza de' nostri indulgentissimi Teologi Sanchez, Benzi, Escobar colli quattro animali, e ventiquattro Seniori del Monarchico-Lojolitico Principato. Perciò stimiamo potersi dare alla luce dal nostro primario Impressore Tito Lucrezio Caro in *Ædibus Epicurj* per utile di tutti i nostri Divoti, e per requie eterna de' Precursori dell'Anticristo.

P. Zaccheria Deputato.

P. Asquasciati Deputato.

P. Stefanucci Segretario.

APPROVAZIONE DE' TEOLOGI DELLA LOJOLITICA COMPAGNIA.

Avendo per la professata cieca obediencia al Padre nostro Lorenzo Ricci, fu felicemente regnante, diligentemente esaminata la Messa ordinata secondo il Rituale del quondam Niccolò I. per cantarsi in suffragio della estinta Lojolitica Compagnia, non abbiamo in essa trovato cosa, che ripugni alla nostra Teologia, massimamente nelli principi- [p.4] pali punti di Regicidio, di Rebellion, di Veleni, di diffamazione, di false testimonianza, di abuso de' Sacramenti, di rivelazione di Sigillo Sacramentale, di restrizione Mentale, di diserzione dalla S. Sede, di Eresia, e d'Idolatria; nè cosa finalmente, che contradica alle nostre Leggi di pubblica Negoziazione, di Usura, di Monopolj, di Furti, di Rapine, e di secrete compensazioni, di falsi Testamenti, di espiata Eredità, e di ogni altra consimile nostra perpetuata pratica. Perciò giudichiamo potersi dare alla stampa con distribuirsene le solite copie a tutti i Gabinetti del Mondo o per utile istruzione de' primi Ministri.
P. Favre Teologo illuminato.
P. Gravina Teologo esimio.
Suppini Secretario.

IMPRIMATUR

Si videbitur Vigili publicæ nostræ Negotiationis Directori Patri Casali.
P. Covoni Procurator.

IMPRIMATUR

Extra Portam Flaminiam prope Murum Tortum.
Pascalini pro Patre nostro Casali.

[A3 p.5] MISSA PRO DEFUNCTA SOCIETATE LOJOLITICA
canenda in Synagonga Hebræorum.

INTROITUS.

Dispersionem æternam dona eis Domine, & confusio perpetua appareat eis.

PSALMUS.

Interimantur omnes iniqua agentes, & reddetur Votum in Orbe Terrarum.
V. Exaudi orationem meam, a te omnis gloria pendet.
R. Dispersionem æternam dona eis Domine, & confusio perpetua appareat eis.
Kyrie eleison; deleatur Societas.
Kyrie eleison; deleatur Societas;
Kyrie eleison; deleatur Societas,
Synagoga impiorum.

OREMUS.

Deus, qui Jesuiticam hypocrisim, te miserante, usque adhuc tolerasti; exaudi preces nostras, ut Gens ista, quæ exterius solum nomen Jesus habet, radicitus e Christianorum Societate averruncetur. Per Dominum.

[p.6] Lectio Epistolæ B. Pauli Apostoli ad Titum.
Charissime, apparuit gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus, erudiens suos, ut tandem discopertis Jesuitarum, eorumque Affeclorum machinationis ad Monarchiam Universalem tendentibus, cum proditionibus Angliæ, Galliæ, Hyspaniæ, Lusitaniæ, cæterorum Regum, Episcoporum, Cardinalium, Summorum Pontificum, Potestatem, Magnitudinem, & desideria ad nihilum reducentibus, sobrie, juste, & pie vivamus in hoc illuminatissimo Sæculo, expectantes eorum dispersionem, & sempiternam abolitionem. Deo gratias.

GRADUALE.

Dispersionem æternam dona eis Domine, & confusio perpetua appareat eis.

PSAL. Interimantur omnes iniqua agentes, & tibi reddantur Votum in Orbe Terrarum.

TRACTUS. Expelle Domine, animas omnium Jesuitarum a jucundo ingressu Regni Cœlorum, & justitia tua illos damnante, mereantur recipere judicium ultionis, & noctis perpetuæ calamitate perfrui.

[A4 p. 7] SEQUENTIA.

Dies iræ dies illa
Solvat RICCIUM in favilla
Teste FAVRE & ANTUTILLA.
Quantus tremor est futurus
Cum hîc homo tam perjurus
Nullibi erit jam securus.

Hic est RICCI Florentinus
Frater Diaboli cuginus
Sempre illi stans vicinus.
Mors expectat & et natura
Pro tam grandi sua jactura
Tota turba peritura.
Liber scriptus proferetur
In quo malum continetur,
Cum suis Sociis judicetur.

LUSITANUS REX sedebit,
GALLISPANUS tunc ridebit,
Nil absconditum manebit.
Miser Ricci quid dicturus,
Cum REGINAM rogaturus,
Nec a PRUSSIA sis securus?

[p.8] PATER SANCTÆ MAJESTATIS,
Qui salvasti nos pergratis
Destruere FILIOS SOCIETATIS.
Poscit istud LUSITANUS,
Poscit GALLUS, & HYSPANUS,
Poscit REX NEAPOLITANUS.
Mitte illos in ruinam
Ne nummorum ad rapinam
Dent plus manum suam serinam.

Recordare in ista die,
 Quàm perversæ sunt hæ viæ:
 Recordare Gentis piæ.
 RICCI oculum signatum
 Ad luendum sui reatum
 Fecit horridum peccatum.
 Hic nocendi non fuit lassus,
 Per Eum quilibet est passus,
 Sua ruina non sit cassus.
 Veniat dies rationis,
 Stet pro Ipsis dies ultionis,
 Numquam verò remissionis.
 Vafer RICCI quid fecisti?
 Nulli quidem pepercisti,
 Blasphemator etiam Christi.
 Jam tua dogmanta maligna
 Inferiorum sunt condigna,
 Sunt & pœna æterna signa.
 [p.9] STEFANUCCI Tunicatus
 Ambulabat & Rhedatus,
 Nunc vilescit constrictatus.
 Asquasciati en PALAFOX
 Tandem venit sancta vox,
 Ut Te involvat atra mox.
 Discors ille Vir CORDARA
 Rabie accensus, ira amara
 Se contorquet super ara.

Frater ille GORGONÆUS,
 Viduæ LANTI Pater reus,
 Igni detur ut Hebræus.
 ZACCHERIA in confusionem
 Dæmoniorum ad legionem
 Suscepturus sit ultionem.
 ANGELINI prædicando
 Perscrutetur nunc & quando
 SISTI exilium expectando.
 BONSO LAZZO confidenter,
 PICHÍ, & BENZÍ, qui frequenter
 Tangunt mammas consulenter.
 Nec COVONI jam versutus
 Piis Virginibus pollutus,
 Nec COSTANZI sit jam tutus.
 Vadant ergo maledicti
 Flammis acribus addicti
 Ut hæretici convicti.
 [p.10] Dies illa lacrymosa
 Patri RICCIO obbrobriosa
 SOCIETATI dolorosa.
 Qua damnetur Ricci reus
 Obstinatus, ut Judæus
 Obstinatus, ut Judæus.
 Omnes insimul & Deus,
 Omnes insimul & Deus
 Det eis dispersionem æternam.
 Amen.

Sequentia S. Evangelii secundum Lucam.

In illo tempore: Dixit Jesus Discipulis suis: Attendite a Fermento Phariseorum, quod est Hypochrisis. Nihil autem est opertum, quod non reveletur, neque absconditum, quod non sciatur. Quoniam quæ in tenebris dixistis, in lumine dicentur, & quod in aure locuti estis in cubilis vestris, prædicabitur in tectis. Attendite igitur a falsis Prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt Lupi rapaces. A fructibus eorum cognoscetis eos: numquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus? Sicut arbor bona bonos fructus facit: Non potest enim arbor bona malos facere [p.11] fructus, neque arbor mala bonos: omnis autem, qui non faciet fructum bonum, excidetur & in ignem mittetur. Laus tibi Christe.

OFFETORIUM.

Domine Jesu Christe, Rex æternæ gloriæ, damna animas horum omnium Infidelium ad pœnas inferi, & ad profundum lacum. Relin-

que eos, qui nomen sanctum tuum temerè pervertunt, in ore Leonis, & absorbeat eos Tartarus, & in obscuritate semper remaneant: & signifer S. Michael projiciet illos in æternam damnationem, quam olim Lucifero statuit & semini ejus.

Hostias & preces tibi Domine laudis offerimus: Tu deiice a Te animas istas perversas, quarum hodie destructionem canimus. Fac eas Domine de morte transire ad ignem æternum, Quem olim Lucifero statuisti, & semini ejus.

SECRETA.

Clementissime Deus in hoc Sacrificio justitiam tuam implorante, respice quæso ad hanc Societatem diabolica fraude involutam, ut ejus etiam impetrare detecta, unquam in Regnum Christianorum admittantur. Per Domunim &c.

[p. 12]

PRÆFATIO

Per omnia sæcula sæculorum.

Deleatur Societas.

Permittat Deus omnipotens, & deleatur de libro Viventium.

Dignum, & justum est.

Verè dignum & justum est æquum, & salutate, ut hæc Hypocrita Societas contemnatur, contumeliis oneretur, Institutum disperdatur, opprobriosæ morti damnetur, sicut GUIGNARD, & MALAGRIDA, eorumque Socii sunt passi, cum perpetua damnatione in Inferno torqueatur. Per Christum Dominum nostrum: per quem justitiam tuam tota Terra laudabit, & nos cum universo Populo Christiano, una voce conclamabimus.

Justus Justus Justus Dominus, qui hanc Societatem, & eius viros disperdidit. Dispersionem æternam dona eis Domine, & confusio perpetua appareat eis. Interimantur omnes iniqua agentes & tibi reddetur Votum in Orbe terrarum.

OREMUS.

Præceptis salutaribus moniti & divina institutione formati audeamus dicere:

Pater noster qui es in Cælis, Societas ista vilesceat nomen tuum, fac, ut non veniat [p. 13] ad Regnum tuum, quia falsò, & temerè dominari creditit in Cælo & in Terra. Panem nostrum quotidianum tolle illi hodie, nec dimitte ei debita ejus, sicut non dimittit debitoribus suis, & eam inducas in damnationem, & nè liberes eam a malo.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
dona eis interitum.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
dona eis interitum.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
dona eis interitum sempiternum.

COMMUNIO

Confusio æterna appareat eis Domine cum Affectis suis in æternum, quia justum est.

POSTCOMMUNIO.

OREMUS.

Tecum iudicium, & justitiam, Domine, ad omnia mandata tua dirigebam, viam omnem iniquitatis odio habui, ideò preces nostras exaudi, ut, ista hypocrita Societate, secura tibi serviamus libertate. Per Dominum &c.

RESQUIESCANT ET ABEANT IN MALAM CRUCEM.

AMEN.

4. LA MISA. TRADUCCIÓN

[Leyenda del grabado y en las cartelas interiores]

Anuncio de la Máquina Funeraria expuesta en la Casa Profesa de Roma por la muerte del P. General Lorenzo Ricci

[*Cartelas*] La Riqueza ha muerto y está sepultada en el infierno.

[*En la escalinata*]: Pereza, Envidia, Gula, Ira, Lujuria, Avaricia, Soberbia

[*Bajo los cantantes*]: Sanedrín³⁷.

[*Bajo el burro*]: Probabilismo.

[*p. 1 Portada*] MISA DE LA DIFUNTA COMPAÑÍA LOYOLÍTICA ORDENADA SEGÚN LA NORMA DEL RITUAL DE NICOLÁS I³⁸. Dedicada a la buena memoria del emperador monoclío³⁹ P. Lorenzo Ricci. Impresa en la imprenta de los Sicarios

³⁷ El Sinedrio fue, en el cónclave de 1769, el partido continuista de Clemente XIII, ganado a última hora para apoyar la candidatura de Ganganelli. También, y éste parece el caso, se dice que el sanedrín lo formaban el general y sus asistentes.

³⁸ San Nicolás I, papa entre 858 y 867, aceptó este último año a Ignacio como patriarca de Constantinopla, gracias a una carta falsificada por el mismo Ignacio. En ella se decía que Focio renunciaba al patriarcado. Sin embargo, fue éste el legítimo patriarca, apoyado por el emperador Miguel III. De este hecho nació lo que se ha llamado el cisma *fociano*: un papa engañado y un patriarca usurpador. Murió Nicolás sin saber que Focio le había excomulgado, como una suerte de venganza anti-ignaciana.

³⁹ *Monoclío* es una palabra enigmática: pudiera referirse a Clío, la musa de la historia, y que Ricci representara su única explicación. La historia, pues, de la muerte de la Compañía sólo puede ser contada por los mismos jesuitas que la han protagonizado. Y entiéndase ello en su lado cómico e irónico, naturalmente.

Con licencia de los Superiores⁴⁰.

[p. 2 blanca]

[A2, p. 3]

Nosotros, defensores del probabilismo⁴¹:

Habiendo examinado la misa que ha de cantarse en el día del aniversario de la muerte de la Compañía Loyolítica (de feliz memoria siempre)⁴², nada hemos encontrado en ella sino lo que conviene a nuestras máximas de pelagianismo, socinianismo y epicureísmo⁴³, a las sagacísimas admoniciones de nuestros primeros legisladores, los PP. Jacobo Laínez, y Claudio Acquaviva⁴⁴, a la inveterada práctica de nuestros gloriosos atletas Padre Guignard, Malagrida⁴⁵ etc.; a los iluminados sistemas de nuestros clásicos doctores Molina, Arduino, Be-

⁴⁰ Curioso: ¡no los hay!

⁴¹ El probabilismo, si bien tuvo un origen como vía media entre el dogmatismo y el escepticismo, a partir de Bartolomé de Medina se circunscribe a una doctrina moral típicamente jesuita. Según ella, basta que una decisión sea probable para poderse llevar a cabo, incluso en el caso de que su contraria también sea probable. Debe notarse que en el debate teológico católico del siglo XVIII se asociaba probabilismo a escepticismo y laxismo moral, sobre todo, con la irrupción de la teología moral de san Alfonso María de Liguorio.

⁴² Sobre el nombre de la Compañía, puede consultarse: *Correspondencia de cinco cartas entre N.N. Erudito Anti-Jesuita, y N.N. Teólogo imparcial: sobre la acusación de jansenismo intempestivamente hecha contra la doctrina del Venerable Juan de Palafox*, Madrid, 1774, p. 31, n. 59.

⁴³ El pelagianismo moderno nace con los molinistas, discípulos de Luis de Molina. Los socinianos, seguidores de Fausto Socino (1539-1604), aparecidos en Siena y desarrollados sobre todo en Polonia, son la corriente antitrinitaria más conocida. Los epicúreos, en fin, son los que defienden que sólo es bueno lo que nos produce placer (entiéndase: en tiempos de la *Messa*, hedonismo y epicureísmo son más o menos lo mismo). En 1634, por cierto, el terciario franciscano Francisco de Quevedo, publicó el curioso libro: *Defensa de Epicuro contra la común opinión*.

⁴⁴ Generales de la compañía. En todo el texto no se menciona a san Ignacio, pero sí a su primer sucesor, Diego Laínez (1512-1562), el gran impulsor de la expansión de la Compañía (DH II, 1602-1605). Claudio Acquaviva (1543-1615) fue el quinto general y el que más ha durado de la historia (DH II, 1616-1621). Preparó una historia de la congregación y luchó contra enemigos internos (como los jesuitas españoles) y externos.

⁴⁵ El P. Jean Guignard (1563-1595) era bibliotecario y fue condenado por estar involucrado en el intento de regicidio de Enrique IV de Francia en 1594 (DH II, 1840). Sobre Malagrida, además de su triste final, podemos ver: F. X. BUTINYÀ I HOSPITAL, *Vida del P. Gabriel Malagrida de la Compañía de Jesús, quemado como hereje por el Marqués de Pombal*, Barcelona, Imp. de Francisco Rosal y Vancell, 1886; del mismo BUTINYÀ I HOSPITAL, *Pombal y Malagrida: Persecución anti-jesuitica en Portugal*, Barcelona, Imprenta de Francisco Rosal y Vancel, 1902.

rruyer etc., y, finalmente, a la humanísima complacencia de nuestros indulgentísimos teólogos Sánchez, Benzi, Escobar con los cuatro animales y veinticuatro Seniores del Principado monárquico-loyolítico⁴⁶. Por ello, estimamos poder darse a la luz de nuestro primario Impresor Tito Lucrecio Caro en la Casa de Epicuro⁴⁷ para utilidad de todos nuestros devotos y para la muerte eterna de los precursores del Anticristo.

P. Zaccheria diputado.

P. Asquasciati diputado.

P. Stefanucci secretario⁴⁸.

APROBACIÓN DE LOS TEÓLOGOS DE LA COMPAÑÍA LOYOLÍTICA.

Habiendo, por la profesada obediencia ciega a nuestro Padre Lorenzo Ricci, que reinó felizmente, examinado diligentemente la Misa ordenada según el Ritual del en otro tiempo Nicolás I, para cantarse en sufragio de la extinta Compañía Loyolítica, no hemos encontrado en ella nada que repugne a nuestra teología, máximamente en los [4]

⁴⁶ Luis de Molina (1535-1600), iniciador del molinismo, es considerado el padre de la moral laxista y uno de los inspiradores de la democracia dieciochesca, especialmente por su concepción de la libertad humana y lo que hoy llamamos pacto social (DH III, 2716-2717). Del P. Giovanni Arduino, sabemos que es autor de la extravagante *Opera di Arduino con cui si dimostra, che quel Cefa ripreso da S. Paolo, non era Pietro* (Venecia, 1763). El P. Isaac José Berruyer (1681-1558) deja escrita una *Histoire du peuple de Dieu depuis de son origine jusqu'à la venue du Messie* (1731); su inclusión parece deberse a una doble ironía: entonces estaba incluido en el Índice y jugando con Jesús-Mesías, no es difícil ver que sus profecías sobre la nueva sociedad jesuítica son polvo y nada. Sánchez parece referirse al P. Tomás Sánchez (1550-1610), moralista satirizado por Pascal por laxista (DH IV 3489-3490). El P. Bernardino Benzi (1688-1760), moralista laxo, publicó *Dissertatio in casus resevatos* (Venecia, 1743), que encendió las iras de los capuchinos Jerónimo Castelfranco y Félix de Venecia, que lo denunciaron al dominico Daniel Concina (DH I, 410-411). Benzi, Bonso-lazzo y Pichi aparecen en la *Messa* tocando mamas... Y es que las posiciones de Benzi se llamaron *teologia mamillare*, para escarnio de los jesuitas (sí: ¡sólo era pecado venial tocar los pechos de las monjas!) La polémica continuó después de la condena de 1745 y la retracción de Benzi: dependía de ello la moral casuística de la Compañía y por ello publicaron opúsculos apologéticos los PP. Cocconato, Faure, Turano y Poli. El P. Antonio de Escobar y Mendoza (1589-1669) fue para Pascal el paradigma del laxismo (DH II, 1258-1259). Los cuatro animales son los cuatro asistentes generales y los veinticuatro seniores parecen ser los integrantes de la casa del Gesù.

⁴⁷ Pese a todo, recordemos que Epicuro no tenía casa: enseñaba en el Jardín. El poeta y filósofo romano Lucrecio, discípulo de Epicuro, fue uno de los autores preferidos del escéptico Michel de Montaigne.

⁴⁸ Un lugar llamado Asquasciati aparece en San Remo (Imola); no sabemos mucho más.

principales puntos de regicidio⁴⁹, de rebelión, de envenenamientos, de difamación, de falso testimonio, de abuso de los sacramentos, de revelación del sello sacramental, de restricción mental, de deserción de la Santa Sede, de herejía y de idolatría; ni tampoco nada que, en fin, contradiga nuestras leyes de negociación pública, de usura, de monopolio, de hurto, de rapiña y de secretas compensaciones, de falsos testamentos, de herencia arrebatada, y de toda otra cosa parecida a nuestra práctica perpetua. Por eso, juzgamos poderse dar a la imprenta con la distribución de las acostumbradas copias a todos los gabinetes del mundo o para la instrucción de utilidad de los primeros ministros.

P. Faure, teólogo iluminado.

P. Gravina teólogo eximio.

Suppini Secretario⁵⁰.

IMPRÍMASE

Si parece a Vigilio de nuestro público negocio de poca monta del Director Padre Casal.

P. Covoni, procurador.

IMPRÍMASE

Fuera de la Puerta Flaminia, cerca del Muro Torcido.

Pascalini, en nombre de nuestro Padre Casal⁵¹.

[A3, p. 5] MISA POR LA DIFUNTA SOCIEDAD LOYOLÍTICA

Para cantarse en la sinagoga de los hebreos.

⁴⁹ El P. Juan de Mariana publicó *De Rege et regis institutione* en 1599, punto de partida de casi todas las acusaciones de complot y de legitimación del tiranicidio.

⁵⁰ El P. Giovanni Battista Faure (1702-1779), teólogo y polemista, publicó libelos y pasquines para el librero Branchi. Fue detenido en 1773 por proclamar *nulo y tiránico* el breve *Dominus ac Redemptor* (E. GIMÉNEZ, LÓPEZ, *Misión en Roma. Floridablanca y la extinción de los jesuitas*, Murcia, Editum, 2008, p. 160-161; DH II, 1382). El P. Girolamo Gravina (1603-1662) fue misionero en China y deja un ensayo sobre el modo de deshacer errores y seis volúmenes sobre la doctrina cristiana (DH II, 1807). Supino, además de indicar que está tumbado panza arriba, indica algo proverbialmente negativo.

⁵¹ El papa Vigilio (537-555), romano, no fue enterrado junto a sus predecesores. De carácter ávido, débil y violento, se le considera un intrigante que sólo aspiraba a ser papa. Justiniano le impuso la pragmática sanción de 13 de agosto de 554, por la cual no sólo quedaba en entredicho una autoridad papal renqueante, sino que se regulaba la propiedad, los tribunales y el aprovisionamiento de Roma. Casal, Casale o Casali ya lo hemos mencionado antes y Pascalini parece una irónica alusión a Blaise Pascal, enemigo acérrimo de la Compañía. De Covoni, nada sabemos. Sí, en cambio, de la localización: se trata de la basílica de Santa María del Popolo, al lado de la calle del Muro Torcido. Era el convento de los agustinos donde se hospedó fray Martín Lutero: *Roma veduta, fede perduta!*

INTROITO.

Dales, Señor, la dispersión eterna y que les asista la confusión perpetua.

SALMO.

Quita de en medio a todo aquel que hace la iniquidad y se devolverán tus promesas al orbe de la tierra.

V. Escucha mi oración, y de ti colgará toda la gloria.

R. Dales, Señor, la dispersión eterna y que les asista la confusión perpetua.

Señor, ten piedad; destrúyase la Sociedad.

Señor, ten piedad; destrúyase la Sociedad.

Señor, ten piedad; destrúyase la Sociedad.

Sinagoga de los impíos.

OREMOS.

Oh Dios, que por tu misericordia hasta ahora has tolerado la hipocresía jesuítica, escucha nuestras oraciones para que esta gente, que sólo tiene externamente el nombre de Jesús, sea arrancada de raíz de la sociedad cristiana. Por Cristo...

[p. 6]

Lectura de la Carta de san Pablo a Tito⁵².

Querido hermano: *Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a que, descubiertas finalmente las maquinaciones de los jesuitas y de sus secuaces de tender a la monarquía universal, traicionando a Inglaterra, Francia, España, Portugal, el resto de los reyes, obispos, cardenales, sumos pontífices, poderes y magistraturas, y sus deseos de reducirlos a la nada, llevemos ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa en este iluminadísimo siglo, aguardando la dicha que esperamos: su dispersión y abolición sempiterna. Demos gracias a Dios.*

⁵² Tt 2,11-13: *Apparuit enim gratia Dei salutaris omnibus hominibus erudiens nos, ut abnegantes impietatem et saecularia desideria sobrie et iuste et pie vivamus in hoc saeculo, exspectantes beatam spem et adventum gloriae magni Dei et salvatoris nostri Iesu Christi.* Es decir: *Dios nos ha mostrado su bondad, que trae la salvación a toda la humanidad. Esa bondad de Dios nos enseña a dejar la maldad y los deseos mundanos y a llevar en este mundo una vida de moderación, rectitud y devoción a Dios, mientras esperamos el feliz cumplimiento de aquello que se nos ha prometido.* La versión del panfleto es harto curiosa, añadiendo eso de «este iluminadísimo siglo» (el de las luces, claro).

GRADUAL.

Dales, Señor, la dispersión eterna y que les asista la confusión perpetua.

SAL. Quita de en medio todo aquel que hace la iniquidad y se devolverán tus promesas al orbe de la tierra.

TRACTO. Expulsa, Señor, las almas de todos los jesuitas del gozo de la entrada al Reino de los Cielos, y tu justicia, condenándolos, les haga merecedores de recibir el juicio de castigo y de disfrutar de la calamidad de la noche perpetua.

[A4, p. 7] SECUENCIA.

Día de ira, aquel día
Que reduzca Ricci a cenizas
Como atestiguan Faure y Antutilla⁵³.

Qué temblor habrá tan duro
Cuando este hombre tan perjuro
En ningún sitio esté seguro.

Éste es Ricci el hermano
Florentino, primo del diablo,
Siempre de pie cerca de él.

La muerte espera y la naturaleza,
La inmensa pérdida
De toda su gente que ha de perecer.

Se presenta el libro escrito
En el cual se contiene lo malo
Que le juzgará a él y a sus compañeros.

El REY PORTUGUÉS se sentará,
Y el REY FRANCO-HISPANO
entonces reirá,

Nada oculto quedará.
Miser Ricci ¿qué dirás
Cuando, rogando a la REINA,
Ni en PRUSIA estés seguro?

[p.8] Padre de Santa Majestad,
Que nos has salvado por tu gracia,
Destruye a los hijos de la Sociedad.

Esto exige el LUSITANO,
Exígelo el FRANCÉS y el HISPANO,
Lo exige el REY NAPOLITANO.

Llévalos a la ruina,
Para que no den más dinero
A la rapiña de su mano de bestias.

Acuérdate en este día,
Qué perversas son estas vías:
Acuérdate de la gente pía.

RICCI ha cerrado los ojos
Para pagar su deuda
Por el horrible pecado que ha cometido.

No se cansó de hacer daño,
Por él todos han sufrido,
Su ruina no será en vano.

Llegan los días de la razón⁵⁴,
Párese ante ÉL el día de la reparación,
Nunca, sin embargo, del perdón.

Astuto RICCI, ¿qué has hecho?
A nadie has salvado,
E incluso eres blasfemo de Cristo.

Ahora tus dogmas malignos
Del infierno son condignos,
Y de la pena eterna signos.

⁵³ Faure ya lo hemos mencionado como detenido por atacar la bula de supresión. Antutilla no lo hemos encontrado.

⁵⁴ ¡Buen título para un libro ilustrado!

[p.9] STEFANUCCI *el tunicado*

Caminaba y, regresado

Ahora, triste, es vilipendiado.

Asquasciati tiene a PALAFOX⁵⁵

Que ahora viene su santa voz,

Para que te envuelva pronto la ne-
grura.

Aquel hombre discordante, CORDA-
RA⁵⁶,

Encendido de rabia, con ira amarga
Se retuerce sobre el ara.

Aquel hermano GORGONEO⁵⁷,

Y el Padre LANTI, de la viuda reo,
Vayan al fuego como los hebreos.

Que ZACCARÍA a la confusión

De los demonios en legión

Sea llevado como satisfacción⁵⁸.

ANGELINI, predicando,

Escudriña ahora y cuándo

El exilio de SIXTO está esperando⁵⁹.

BONSOLAZZO, el confidente,

PICHI y BENZI, los cuales frecuen-
temente

Tocan las mamas deliberadamente⁶⁰.

Ni ya COVONI, el ingenioso,

Manchado por las pías vírgenes,

Ni COSTANZI está ya a salvo⁶¹

¡Vayan, pues, esos malditos

arrastrados a las llamas crueles
como convictos herejes!

[p. 10] Aquel día, lagrimosa,

del Padre RICCI oprobiosa,

la SOCIEDAD dolorosa

Que condene a RICCI como reo

Obstinado, como los judíos,

Obstinado, como los judíos.

Todos juntos y Dios,

Todos juntos y Dios

Les dé la dispersión eterna. Amén.

⁵⁵ Stefanucci y Aquasciati nos son desconocidos. De palafox, ya hemos hablado.

⁵⁶ Ya mencionado: historiador oficial de los jesuitas antes de la supresión.

⁵⁷ No hemos descubierto a quién se refiere. San Gorgóneo fue un mártir romano. Sin embargo, cerca de los Ángeles de California, al lado de San Bernardino, está el Monte Gorgóneo. En 1769 Gaspar de Portolá y el franciscano fray Juan Crespi habían fundado la misión angelina. Dos años más tarde Junípero Serra fundó San Gabriel. Curiosamente, las misiones californianas fueron arrebatadas a los jesuitas y dadas a los franciscanos, que las expandieron hacia el Norte. San Francisco fue fundada en 1776. Tampoco sabemos nada de Lanti.

⁵⁸ Francesco Antonio Zaccaria (1714-1795, escritor y polemista, dirigió una revista crítica, *Storia letteraria d'Italia* (1750-1759). Prisionero con Ricci, tras la supresión, en 1774 fue puesto en libertad y gozó de una pensión para mantener sus estudios eruditos (DH IV, 4063-4064).

⁵⁹ Angelini no se encuentra. De Sixto IV (1414-1484), franciscano, se decía que quería legalizar la sodomía; Sixto V (1521-1590), franciscano conventual, reinaba cuando el P. Matteo Ricci llegó a China. Más de un jesuita, como el P. Manuel Luengo, propiciaron profecías apocalípticas tras la supresión. El papa conventual, el general Ricci ... ¡ambos muertos para escarnio de los jesuitas apocalípticos!

⁶⁰ Recordemos la teología *mamilare* de Benzi; Bonsolazzo y Pichi debían ser sus seguidores.

⁶¹ Covoni nos es desconocido. Costanzi tal vez se puede referir a Giovanni Battista, violoncelista y compositor muerto en Roma en 1778, o al beato Camillo Costanzo, mártir del Japón (DH II, 981).

Lectura del Evangelio según san Lucas⁶².

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. Porque no hay nada cubierto que no sea revelado, ni nada escondido que no llegue a saberse. Porque todo lo que digáis en la oscuridad será dicho a plena luz y lo que habéis dicho al oído en vuestras camas será pregonado desde las azoteas. Guardaos, por tanto, de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero que por dentro son lobos feroces. Por sus frutos los conoceréis: ¿acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos? Así como el árbol bueno da frutos buenos, el árbol malo da frutos malos. Por tanto, un árbol bueno no puede dar frutos malos, ni un árbol malo, buenos. [11] Todo árbol, por tanto, que no dé frutos buenos, será cortado y arrojado al fuego. Te alabamos, Cristo.

OFERTORIO.

Señor Jesucristo, Rey de la gloria eterna, condena a las penas del infierno a las almas de todos aquellos infieles, y al abismo profundo. Déjales, a los que pervirtieron tu nombre santo temerariamente, a merced de la boca del león y que los absorba el abismo. Que sean engullidos por el Tártaro y permanezcan siempre en la oscuridad y tu gufa san Miguel los arroje a la condena eterna, que estableció un día Lucifer y su semilla.

Te ofrecemos, Señor, sacrificios y oraciones de alabanza: aparta de ti a estas almas perversas, cuya destrucción hoy cantamos. Señor, haz que pasen de la muerte al fuego eterno, que estableció un día Lucifer y su semilla.

⁶² Lc 12,1-3: *Jesús comenzó a hablar, dirigiéndose primero a sus discípulos: Guardaos de la levadura de los fariseos, es decir, de su hipocresía. Porque no hay nada secreto que no llegue a descubrirse, ni nada oculto que no llegue a conocerse. Por tanto, todo lo que habéis dicho en la oscuridad se oirá a la luz del día; y lo que habéis dicho en secreto y a puerta cerrada será pregonado desde las azoteas de las casas. Mt 7,15-19: ¡Cuidado con los falsos profetas! Vienen a vosotros disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces. Por sus frutos los conoceréis, pues no se recogen uvas de los espinos ni higos de los cardos. Así, todo árbol bueno da buen fruto; pero el árbol malo da fruto malo. El árbol bueno no puede dar mal fruto, ni el árbol malo dar fruto bueno. Todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego. Lc 6,43-44: No hay árbol bueno que dé mal fruto ni árbol malo que dé fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto: no se recogen higos de los espinos ni se vendimian uvas de las zarzas.*

SECRETA.

Dios de clemencia, implorando en este sacrificio tu justicia, te pedimos que mires a esta Sociedad diabólica, envuelta en el engaño, para que, además de poner al descubierto su impiedad, nunca sean admitidos en el reino de los cristianos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PREFACIO

[p. 12] Por los siglos de los siglos.

Destrúyase la Sociedad.

Que lo permita Dios omnipotente y sean destruidos del Libro de la Vida.

Es justo y necesario.

Es realmente justo y necesario, digno y equitativo y saludable, que esta Sociedad hipócrita sea despreciada, cargada de insultos, se aniquile el Instituto, condenado a muerte ignominiosamente, como Guignard y Malagrida y sus compañeros han muerto, atormentado con la condenación eterna en el Infierno. Por Cristo, nuestro Señor, a través del cual toda la tierra alaba tu justicia y nosotros, con todo el pueblo cristiano, aclamamos juntos a una sola voz:

Justo, justo, Justo es el Señor, que aniquila a esta Sociedad y a sus hombres.

Dales, Señor, la dispersión eterna y que les asista la confusión perpetua.

Quita de en medio a todo aquel que hace la iniquidad y se devolverán tus promesas al orbe de la tierra.

OREMOS.

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, esa Sociedad envilece tu nombre, haz que no venga [13] a tu Reino, pues creyó falsa y temerariamente dominar el cielo y la tierra. El pan nuestro de cada día quítaselo hoy, y nos les perdones sus ofensas, así como ellos no perdonan las de sus deudores, y llévala a la condenación y no la libres del mal.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

Dales la destrucción.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

Dales la destrucción.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

Dales la destrucción sempiterna.

COMUNIÓN

Señor, que les asista la confusión eterna con sus adeptos eternamente, porque es de justicia.

POSTCOMUNIÓN.

OREMOS.

Tuyos son el juicio y la justicia, Señor, me dirigí a todos tus mandamientos y tuve odio a todo camino de iniquidad; escucha, pues, nuestras oraciones para que dispersada esta Sociedad hipócrita, te sirvamos en libertad segura. Por nuestro Señor...

Descansen y acaben en una mala cruz⁶³.

AMÉN.

⁶³ Expresión de origen ambiguo, pero sentido claro. Gregorio Mayáns y Siscar sentenció en 1767: *Éste ha sido en España el fin de este cuerpo, que de bueno se hizo sabio; de sabio, político; y de político, nada* (DH III, 2585). ¡O casi!

